

18 de noviembre 2008

Ministra de Ciencia e Innovación

"Con todos los estudiantes ha faltado información y diálogo"

----- 0 votos

[11 comentarios](#)

A⁻A⁺



[Mercè Beltran / Josep Corbella](#) | Barcelona | 18/11/2008 | Actualizada a las 03:31h | [Ciudadanos](#)

Cristina Garmendia (San Sebastián, 1962), ministra de Ciencia e Innovación, vivió ayer una intensa jornada en Barcelona. En la Universitat Pompeu Fabra (UPF) presentó la Estrategia 2015, el plan del Gobierno para la modernización de la universidad, cuyo objetivo es situar a las universidades españolas en la vanguardia europea.



Cristina Garmendia, durante la entrevista concedida a 'La Vanguardia', en la UPF / Pedro Madueño

Los mensajes

CRÍTICAS A BOLONIA

"Hay dificultades en el sistema que no tienen nada que ver con Bolonia"

LA UNIVERSIDAD HOY

"Es injusto decir que todo está tan mal, no tenemos que olvidar de dónde venimos"

ESTAR EN EL RANKING

"No podemos vivir de espaldas a los rankings, por ellos se nos mide y observa"

OPORTUNIDAD PARA ESPAÑA

Otros países "nos ven como un país potencialmente muy interesante en I+D"

LA BARRERA DEL IDIOMA

"Si tenemos que hacer cursos específicos de inglés, los haremos"

La gobernanza, la financiación, la internacionalización y la evaluación de la actividad universitaria son cuatro de sus puntos clave. Más tarde, Garmendia, una bióloga molecular que antes de ser ministra impulsó varias empresas de biotecnología, inauguró el curso de 'Graduate School of Economics' y por la noche presidió la cena del cincuentenario de la Fundación Empresas IQS - Institut Químic de Sarrià- (URL). Entre acto y acto, concedió una entrevista a La Vanguardia.

Las protestas de los estudiantes contra el espacio europeo de educación superior (EEES), o Bolonia, arrecian.

Ha faltado la información y posiblemente diálogo. Por primera vez en estos meses y con los rectores al frente, se visualiza un compromiso definitivo del sistema universitario con la construcción del EEES. Ahora tenemos que ser capaces de dar respuesta a todas las inquietudes que aparezcan. Las directrices de Bolonia abren un futuro prometedor, con muchas ventajas, que hay que asumir con compromiso y medios. Nos hemos esforzado para abrir todos los canales de comunicación que hemos podido y los seguiremos fomentando. Las dudas de los estudiantes se deben responder desde la concreción no desde la política.

Los estudiantes argumentan que Bolonia impide compaginar estudios y trabajo.

Lo que más nos preocupa es que parte de las reivindicaciones de los estudiantes forman parte de las propuestas de Bolonia, como la formación a lo largo de toda la vida, o compatibilizar estudios con trabajo... El EEES propone soluciones a esas cuestiones. Ahí es donde asumimos que ha faltado el diálogo. Hay que convencer al sistema de que el aprendizaje tiene que ser una forma de vida, de que debe ser capaz de despertar curiosidad intelectual en todos los estudiantes. Disfrutar de la intelectualidad y del conocimiento exige una nueva forma de enseñar, eso es un gran cambio y tenemos que poner mecanismos para hacerlo posible. Pero hay dificultades del sistema que no tienen nada que ver con Bolonia.

Una situación de crisis económica no parece la más propicia para destinar más dinero a las universidades.

La sociedad debe asumir que el sistema universitario es uno de los principales ejes para transformar nuestra economía, y hay que asignarle el presupuesto que le corresponde. El

del ministerio ha crecido un 6% y, aunque sigue siendo insuficiente, hay que situarlo en el marco de las reformas que necesita el sistema.

Pero no sólo hay que gastar más, sino gastar mejor. El sistema de financiación de las universidades debe ser estable, sostenible y suficiente, y prever la consecución de los objetivos sociales y económicos que necesita nuestro país. No se puede pedir dinero para hacer lo mismo que se hacía.

Bolonia se vislumbra como la oportunidad para la especialización de las universidades, pero parece que todas quieren seguir haciéndolo todo.

Es un poco injusto decir que todo está tan mal. No debemos olvidar de dónde venimos. Es justo reconocer el tránsito tan importante de la universidad española en los últimos veinte años. La ley de Reforma Universitaria y la de la Ciencia preveían una serie de premisas y la universidad ha cumplido los objetivos que se le encomendaron. Ahora es el momento del gran cambio, de establecer un nuevo marco en el que cada universidad demuestre su fortaleza en el ámbito que decida jugar. Es importante que cada una, de acuerdo con las comunidades autónomas, defina su papel.

La elección del rector, la gobernanza de la universidad, es una cuestión por resolver.

Este es un debate complejo, y por eso debemos reflexionar con los distintos colectivos sobre cuál será el mejor modelo de gobernanza. No tenemos una receta mágica; si la tuviéramos, ya la habríamos aplicado.

¿Cómo lograr una universidad más eficaz y eficiente?

Autonomía y eficiencia están directamente relacionadas. Si queremos exigir más responsabilidad, hay que dar más autonomía a las instituciones y a los equipos de gobierno. Cada universidad debe definir su plan estratégico y defenderlo, sólo así será más autónoma.

¿Mantiene el objetivo de situar a varias universidades entre las primeras del ranking mundial en el 2015?

Tenemos que ir a una velocidad que nos permita llegar a estas aspiraciones, que son asumibles. Tenemos capacidades, y un ejemplo es la UPF, que con 18 años de vida tiene unos parámetros más que prometedores. El ranking no es un objetivo finalista, pero hay que estar. Para la internacionalización de nuestro sistema es importante estar. Es demagógico decir que no es importante aparecer en los rankings, ¡claro que importa!

España también está escalando puestos en los rankings de I+ D, además de los de universidades, pero aún está lejos del lugar que le correspondería por su potencia económica.

No estamos con Francia ni Alemania, pero ahora tenemos una gran oportunidad, que es la internacionalización del sistema. Janez Potocnik [comisario europeo de investigación] me comentó recientemente que España es uno de los países con un recorrido más interesante en los últimos años en I+ D. Y con Japón vamos a firmar dos grandes

acuerdos antes de que acabe el año, porque nos ven como un país potencialmente muy interesante en I+ D. Por eso es esencial promover la movilidad de los investigadores y los estudiantes a escala internacional.

¿El idioma todavía es una barrera?

Tenemos que trabajar para superar la dificultad que supone el idioma. Si tenemos que hacer cursos específicos de inglés, los haremos. Pero no podemos vivir de espaldas a la internacionalización del sistema, porque es una realidad que está ahí y es una gran oportunidad.

Además de en idiomas, ¿en qué debemos mejorar?

Yo pediría un esfuerzo a los investigadores para que se presenten más a las convocatorias competitivas europeas. Nos falta ambición en este sentido. Debemos demostrar que tenemos buenos científicos capaces de estar en los mejores programas europeos. Aunque también me gustaría resaltar que esto los científicos jóvenes lo están entendiendo.

Pero los científicos jóvenes, en España, a diferencia de lo que pasa en otros países, tienen dificultades para emanciparse profesionalmente y liderar un grupo de investigación propio.

Nos falta un poco de cultura de cómo se conforman los grupos de investigación. Hay que dar oportunidades a los científicos jóvenes y reconocer sus aportaciones. Hay investigadores muy sénior, como Valentí Fuster, que siempre que pueden ensalzan los resultados de investigadores jóvenes. Pero en general falta más cultura y voluntad de ensalzar las figuras de los grupos emergentes.

¿Es partidaria de seguir invirtiendo gran parte del presupuesto de investigación en instalaciones científicas o habría que invertir más en atraer investigadores de primer nivel?

El esfuerzo que se ha hecho en los últimos cuatro años en infraestructuras es importantísimo. Había que empezar por ahí, porque es muy difícil ofrecer un puesto de interés a un investigador si no cuenta con la infraestructura necesaria. A partir de ahora, el esfuerzo principal debe ser para atraer talento. a científicos de primer nivel.

Una crítica recurrente es que en España resulta especialmente difícil traducir los resultados de las investigaciones en actividad empresarial.

Resolver esto es uno de nuestros grandes objetivos.

Venimos oyendo lo mismo de todos los gobiernos desde hace más de diez años.

¡Pues nosotros también lo intentaremos! Hay que mejorar la transferencia de conocimiento [a las empresas]. Las administraciones no tienen que ser más intervencionistas. Deben garantizar que las cosas se hacen bien, pero no interferir en los procesos. Hay que crear unas condiciones para que haya más emprendedores y menos barreras.

¿Y estimular más el mecenazgo?

El mecenazgo necesita un marco fiscal adecuado, en esto también estamos trabajando. Con un buen marco fiscal, hay una inversión potencial importante.

¿El mecenazgo puede interpretarse desde las universidades como una tendencia a la privatización?

Que la empresa encuentre instituciones importantes en las que volcar su mecenazgo no está relacionado para nada con la privatización de las universidades.

<http://www.lavanguardia.es/ciudadanos/noticias/20081118/53581448202/con-los-estudiantes-ha-faltado-informacion-y-dialogo.html>